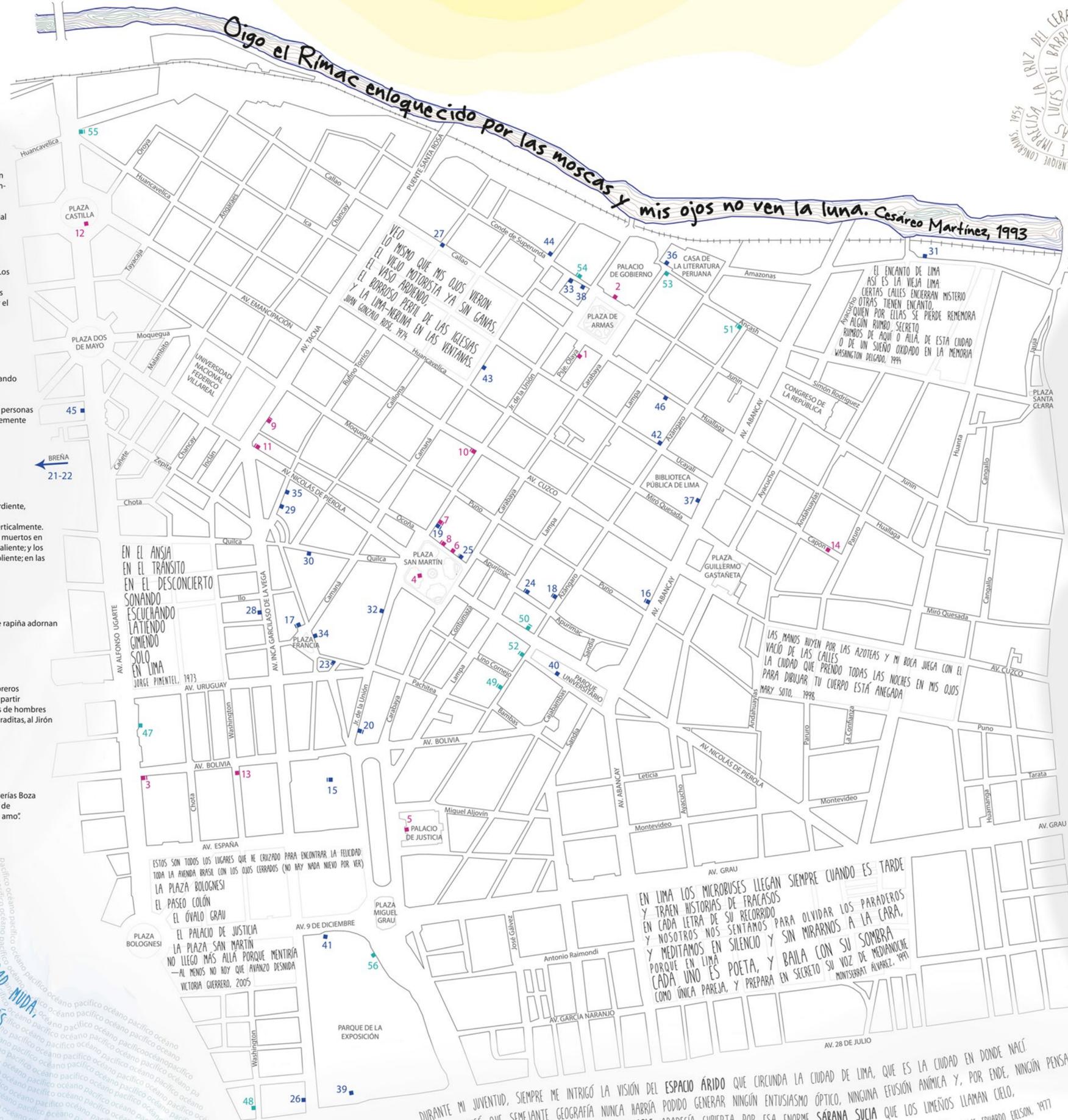


EL PERU FUE EL IMPERIO DEL SOL. LIMA ES LA CAPITAL DEL PERU,

Leyenda
■ Lugares vigentes
■ Lugares ausentes



8
 -He dejado sueldos íntegros aquí -dijo Carlitos -Yo es la primera vez que vengo al Negro-Negro- dijo Santiago. Vienen aquí muchos pintores y escritores ¿no?
 -Pintores y escritores náufragos. Cuando yo era un pichón, espíaba, escuchaba, cuando reconocía a un escritor me creía el corazón. Quería estar cerca de los genios, quería que me contagiaron.
 Mario Vargas Llosa. *Conversación en La Catedral*. Seix Barral, 1969.
 Ubicación: Bar Negro-Negro - Av. Nicolás de Piérola N° 955 - Plaza San Martín

9
 Desde la puerta de La Crónica Santiago mira la avenida Tacna, sin amor: automóviles, edificios desiguales y descoloridos, esqueletos de avisos luminosos flotando en la neblina, el mediocidio gris. ¿En qué momento se había jodido el Perú? Los canillitas merodean entre los vehículos detenidos por el semáforo de Wilson voceando los diarios de la tarde y él echa a andar, despacio, hacia la Colmena. Las manos en los bolsillos, cabizbajo, va escoltado por transeúntes que avanzan, también, hacia la Plaza San Martín. Él era como el Perú, Zavallita, se había jodido en algún momento. Piensa: ¿en cuál?
 Mario Vargas Llosa. *Conversación en La Catedral*. Seix Barral, 1969.
 Ubicación: Periódico La Crónica - Av. Tacna N° 665

10
 En Lima conocí al poeta César A. Vallejo, puse óleo y crisma según el orden de Nuestra Santa Madre Iglesia, y hasta escribí algunas palabras en su elogio: Vallejo es un poeta. Bebió Valdelomar un cocktail de moda en el Palais Concert, de pronto se le acercó un amigo para presentarle a cierto joven notable poeta, hizo al recién llegado las atenciones que fue menester, tendiéndole la mano le dijo: Ahora ya puede decir en Trujillo que ha estrechado usted la mano de Abraham Valdelomar.
 Antonio Cisneros. *Agua que no has de beber*. Editorial Milla Batres, 1971.
 Ubicación: Palais Concert - Jr. de la Unión N° 706

11
 "¿Está seguro que es en el Crillón?" "Tal vez en el Bolívar", responde Carellanta. "Mejor es que se asegure", agrega el portero, sin dejar de examinarlo. Carellanta sabe que sus zapatos están bien lustrados, que está bien vestido, hasta con corbata, pero a pesar de ello se da cuenta que es objeto de una sutilísima discriminación. No se está impunemente cinco años en la cárcel. Se da media vuelta entonces y sale a la calle.
 Julio Ramón Ribeyro. *Cambio de Guardia*. Editorial Milla Batres, 1976.
 Ubicación: Hotel Crillón - Av. Nicolás de Piérola N° 589

12
 El blanco que fue blanco empuña su carretilla y sus sueños naufragan a mi costado. No hay descanso ni esperanzas. Mi abuelo el cóndor ni tía la serpiente el dios Amaru y la locura cohabitan en la Plaza Unión.
 Cesáreo Martínez. *El sordo cantar de Lima*. Ediciones de los lunes, 1993.
 Ubicación: Plaza Castilla - Av. Emancipación y Av. Alfonso Ugarte

13
 Washington es una calle estrecha y larga que atraviesa el centro de Lima que de muy animada se va haciendo caótica conforme avanza hacia el centro. La mirada errante de la Sr. Violeta está en realidad atenta a todo, su pupila salta alocaada en movimientos oscilantes, reconociendo a uno y a otro, criticando a tal o cual mujer bien o mal vestida, los sombreros y los tacos de colores, las minifaldas que comienzan a invadirlo todo.
 Grecia Cáceres. *La vida violeta*. Estruendomudo, 2007.
 Ubicación: Jr. Washington s/n

14
 Al llegar a Huánuco, rondaban los malandrines, no obstante trepó el microbús, y sin pesadumbre, sorteando baches y arterias derregadas, enrumbaron hacia Grau. El sol tibio calentaba las calles, surgían los mercadillos de cachineros, las marañas de los cables de luz, en el momento que Katzuo se vio a sí mismo pensando en Keiko, su esposa muerta veinticinco años atrás. La recordó en la fosforescencia de Albaquitas y Capón en el Mercado Central, de la mano de las hermanas Gushiken con quienes trabajaba en una lócería de japoneses.
 Augusto Higa Oshiro. *La iluminación de Katsuo Nakamatsu*. Editorial San Marcos, 2008.
 Ubicación: Calle Capón s/n

DURANTE MI JUVENTUD, SIEMPRE ME INTRIGÓ LA VISIÓN DEL ESPACIO ÁRIDO QUE CIRCUNDA LA CIUDAD DE LIMA, QUE ES LA CIUDAD EN DONDE NACÍ SIEMPRE PENSÉ QUE SEMEJANTE GEOGRAFÍA NUNCA HABRÍA PODIDO GENERAR NINGÚN ENTUSIASMO ÓPTICO, NINGUNA EFUSIÓN ANÍMICA Y, POR ENDE, NINGÚN PENSAMIENTO PLÁSTICO. Y SI ADEMÁS ESTA EXTENSIÓN INMUTABLE APARECÍA CUBIERTA POR ESA ENORME SABANA SUCIA QUE LOS LIMENOS LLAMAN CIELO, EL DILEMA SE VOLVÍA AÚN MÁS IMPENETRABLE. JORGE EDUARDO ERLSON, 1977

POR LO TANTO NO PUEDE HABER EN EL MUNDO UN LUGAR MAS SOLEADO QUE LIMA. LUIS LOAYZA, 1974



1
 Mañana gris. Fina garúa sobre las camisas y los sombreros de los hombres lustrachuzos. La ciudad, todavía bostezante, se desperezaba con traqueteo de omnibuses y camiones. Las gentes enfundadas discurrían en una prisa de puntualidad. Con largos y delgados bastos de ganchos en las puntas, las horteras comenzaban a colgar muestras de trapos alegres en las puertas de los almacenes. Otros abrían los escaparates en que amanecían medias de seda, muebles de mimbre, planchas eléctricas, maniqués con rizos marcelados. De El Dorado salían varios tipos con el pañuelo en los labios enjugándose el café matinal, montadientes escarbandando la clausura de enclaves y caries. Una tanda de perros tras las ubres flácidas de una hembra que se revolvió con un gruñido a cada requerimiento de los machos.
 José Diez Canseco. *El Gaviota. Kilómetro 83. Estampas Mulatas*. Librería Francesa y Casa Editorial E. Rosay, 1930.
 Ubicación: Psje. Olaya

2
 Dos mil lucaninos vivían en Lima. Más de quinientos eran de Puquío, Capital de la Provincia. Los lucaninos llegaron a Lima, cuando en todas las provincias cundió, casi de repente, como una fiebre, el ansia de conocer la Capital. ¡Llegar a Lima, ver, aunque fuera por un día, el Palacio, las tiendas de comercio, los autos que se lanzaban por las calles, los tranvías que hacían temblar el suelo, y después regresar!
 José María Arguedas. *Yawar fiesta*. Librería Editorial Juan Mejía Baca, 1958.
 Ubicación: Palacio de Gobierno - Jr. Junín y Jr. de la Unión s/n

3
 Con unos pasos más a la izquierda, podíamos ver la calle tras la reja del cuartel. -Un minuto, para mirar la calle -le dije al guardia, y sin esperar su respuesta me dirigí, caminando despacio, hasta el pequeño pabellón que quedaba en el centro del patio. -¡Regrese! -gritó el guardia-. Va a venir el Comisario. Pude ver la Avenida Alfonso Ugarte. En un instante, varios automóviles, un camión y muchas personas cruzaron por la puerta del Sexto. El movimiento de la ciudad, la felicidad de poder andar libremente en las calles, de sentir la energía de la Capital, aunque lóbrega en el invierno, me exaltaron. -He visto Lima -les dije a Luis y Pedro-. ¡Es la vida, la verdadera vida! -Eres nuevo -me dijo Luis-. Todavía te preocupa eso. José María Arguedas. *El Sexto*. Librería Editorial Juan Mejía Baca, 1961.
 Ubicación: Av. Alfonso Ugarte y Av. Bolivia

4
 Medio día. Plaza San Martín: bocinas, pitos, últimas, tranvías bulliciosos. El cielo, pesado y ardiente, sofoca. La sangre arde. Cara de Ángel: tendido en el pasto. "Y si la plaza fuera un cementerio: cementerio ardiente, sin flores, con muertos enterrados verticalmente. Entonces, vendría el viento marino del Callao y dejaría a ras del suelo cráneos podridos; y los muertos en invierno se juntarían, para no sentir frío; y en verano se echarían en el pasto, para que el sol caliente; y los autos tendrían miedo de atropellarlos; y el patrullero, de en cuando, les traería comida y emoliente; en las noches brillarían con los avisos luminosos: mar con botes de colores..."
 Oswaldo Reynoso. *Los inocentes. Relatos de callera*. Ediciones de la Rama Florida, 1961.
 Ubicación: Plaza San Martín

5
 Don Lucho con El Comercio enrollado en la mano mira el enorme Palacio de Justicia: aves de rapiña adornan sus columnas de cemento gris sucio, sucio. Oswaldo Reynoso. *En octubre no hay milagros*. Ediciones Wuaman Puma, 1965.
 Ubicación: Palacio de Justicia - Av. Paseo de la República s/n

6
 (Miguel, desde una mesa del Bar Zela, en su duermevela alucinada, ve la Plaza San Martín: obreros corren del tranvía de Chorrillos al tranvía del Callao, colectivos dejan empleados y vuelven a partir presurosos: "expresocronoprensicomercio" llenan el murmullo matutino del Portal; grupos de hombres con el hábito morado bajo el brazo pasan en dirección a Nazarena; empleadas caminan, apuraditas, al Jirón de la Unión.)
 Oswaldo Reynoso. *En octubre no hay milagros*. Ediciones Wuaman Puma, 1965.
 Ubicación: Bar Zela - Av. Nicolás de Piérola N° 961 (frente a la Plaza San Martín)

7
 -Ávisame qué tal te va -dijo Marta, y se despidió. Manolo la veía alejarse. "Si me va bien, no volverás a saber de mí", pensó, y se dirigió a las Galerías Boza para tomar un café. Al sentarse, escribió en una servilleta que había sobre la mesa: "El día 20 de noviembre, a las 5:30 de la tarde, Manolo conoció a América, y América conoció a Manolo. Te amo". No mencionó a Marta para nada. Alfredo Bryce Echenique. *Huerto cerrado*. Casa de las Américas, 1968.
 Ubicación: Café Domínó - Galerías Boza - Jr. de la Unión N° 853

ESTOS SON TODOS LOS LUGARES QUE HE CRUZADO PARA ENCONTRAR LA FELICIDAD: TOMA LA AVENIDA BRASIL CON LOS OJOS CERRADOS (NO HAY NADA NUEVO POR VER) LA PLAZA BOLOGNESI EL PASO COLÓN EL OVALO GRAU EL PALACIO DE JUSTICIA LA PLAZA SAN MARTIN NO LLEGO MAS ALLA PORQUE MENTIRIA -AL MENOS NO HOY QUE AVANZO DESNUDA VICTORIA GUERRERO, 2005

LIMA, CIUDAD NUDA, CUANDO LLEVARAS COMO UNA LLAMARADA MI ESPALTA MI AMADA, MI GRIS CIUDAD NATAL DONDE PLAGO LOS VERSOS PERO TAMBIEN PLAGO AL MAR Y AL TIEMPO LUIS HERNANDEZ

La gran ciudad es un imán que atrae personas y familias de todos los ámbitos del país. La gran ciudad crece, crece y seguirá creciendo sin que nadie la pueda detener. Y nosotros estamos en su mismo borde. Enrique Congrains, 1994

